

Luego, llegó el Fantasma de las Navidades Presentes, un gigante serviente y amable con una larga barba blanca como la nieve recién caída. Le hizo ver la felicidad que la Navidad traía a las familias y amigos. Scrooge vio a gente pobre compartir los peces que tenían con mucha amor.

Una noche fría de Nochebuena, un fantasma transparente, brillante como la luna llena, apareció en su habitación. Era el Fantasma de las Navidades Pasadas. Le mostró a Scrooge recuerdos felices de su infancia, recuerdos que el viejo había olvidado, llenos de risas y risas.

El tercer fantasma, el Fantasma de las Navidades Futuras, era una figura sombría y misteriosa. No hablaba, solo mostraba a Scrooge un futuro solitario y triste, donde nadie lo recordaba con cariño, solo con pena y lástima por su vida nacia.

Ebenezer Scrooge era un hombre muy muy gruñón. Su corazón era como un bloque de hielo en Navidad. Odiaba las risas, las canciones y sobre todo, la Navidad. Prefería contar sus monedas a compartir la alegría con los demás. Vivía solo en una casa fría y oscura, sin una sola luz que calentara su alma.

Scrooge despertó con el corazón lleno de un calor que hacía tiempo no sentía, un calor más grande que cualquier fuego. El sol brillaba alegremente en su ventana, ¡era Navidad! El ambiente navideño inundó la fría casa.

## El Corazón de Hielo de Scrooge y el Baile de las Luces Navideñas



Scrooge corrió a comprar un gran frasco, regló dinero a los pobres y celebró la Navidad con alegría y un corazón lleno de amor, abrazando la oportunidad de compartir. Cantó villancicos y se rió junto a todo el mundo. ¡Había encontrado el verdadero espíritu de la Navidad!

¿Qué cambió la actitud de Scrooge?  
¿Cómo era su vida antes de las visitas? ¿Qué aprendió del Fantasma de las Navidades Futuras? ¿Qué sentimientos experimentó Scrooge al final de la historia?